Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Todos los que vienen ayudándote, serán recompensados

10/12/2014

Cuanta gentileza para Conmigo, Mi hijo! Por eso que cuando llega Mi vez para hablar contigo, Yo, siendo la Madre de Dios, agradezco a Él, porque en esta hora que más me gusta de hablar con un pequeño hombre que tiene un corazón bondoso, que siempre está dispuesto a Atendernos.

Todo lo que tú hace para este pueblo que te acompañan, ellos ni saben el bien que parte de ti. Si uno supiera, nunca te abandonaría. Nadie delante de tuyo quedaría fuera de este pequeño rebaño. Siempre ha sido así, lo que Jesús, Mi Hijo Santo ha llamado para servirle, siempre fueron rechazados por sus propios familiares. Esto ya es una prueba de este tu trabajo. Auténtico eres. Si no fuera así, nunca escribirías una sola palabra. Ve como es fácil de escribir. Aquí contigo ya no es más secreto, Mi hijo Pedro II. Nosotros que Vivimos junto con Nuestro Dios Creador, sólo podemos transmitir esas palabras para un profeta que tiene la Asignatura de Nuestro Padre Creador: Dios. Este Nombre sólo podía estar en la mano de un hombre que teme a Dios en todo, y éste eres tú, Pedro II. Este tú nombre es tan grande como fue el primero. Ustedes dos hacen el mismo papel, una que ya está junto con Mi Santo Hijo, que es Pedro I, y el segundo eres tú, que más viene se destacando entre las ovejas que Jesús, Mi Hijo Santo viene escogiendo. Todos los que vienen ayudándote, tú con tu familia, todos serán recompensados.

Navidad siempre ha sido así, una fiesta de mucha oración y conversión, pero esto sólo para quien ya está en el camino a la eternidad. Fuera de eso, la Navidad ya no significa nada, porque para ellos, sólo hay un pensamiento: mucha abundancia en la mesa y bebida. Esto para quien tienen mucho dinero. Ya los más pobres no tienen a veces para comer. Es por eso que Mi Santo Hijo Jesús, en la última hora va a perdonar sus pecados, por ver tanta falta de solidaridad con los más pobres.

Mi hijo, no tengas vergüenza por no haber saber escribir bien las palabras. Lo que importa es su valor. Esto es lo más importante.

Señora de Nazaret y Pedro II